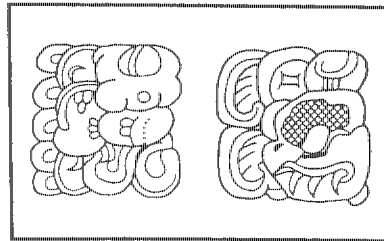


**A**LBERGANDO A LOS MUERTOS  
EN CARACOL, BELICE

Los Investigadores  
de la  
*Cultura Maya*  
6

TOMO I



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CAMPECHE



1998



**DIANE Z. CHASE**  
*Universidad Central de Florida*

---

## ALBERGANDO A LOS MUERTOS EN CARACOL, BELICE

---

Diane Z. Chase

Un total de 13 temporadas de trabajo arqueológico efectuadas en el sitio de Caracol, Belice, han producido un cuerpo substancial de información sobre las formas de enterramiento de los antiguos Mayas. Al concluir con la temporada de campo de 1997, 234 entierros habían sido encontrados en Caracol los que a su vez representan más del doble del número de individuos depositados en estos entierros. Los muertos en Caracol fueron enterrados en grupos con plaza que se distribuyen por todo el sitio. La mayoría de los grupos investigados tanto en el epicentro como en los alrededores del sitio han revelado entierros: 82% de todos los grupos investigados (n=87 de 106) y 86% de todos los grupos residenciales (n=87 de 101) presentan entierros. En esta muestra se incluyen 95 tumbas excavadas o por lo menos registradas minimamente. Durante el recorrido de campo se localizaron y registraron aproximadamente 40 cámaras que no han sido excavadas, lo que significa que conocemos la ubicación de 135 tumbas en Caracol. Las tumbas se encuentran por todo el sitio y no solamente en el epicentro, sin embargo, las tumbas varían en forma, tamaño, rasgos arquitectónicos asociados y número de individuos. Las tumbas y otros entierros (que no son dentro de tumbas) que no lo son presentan diferentes cantidades y tipos de ofrenda. Se conocen 45 entierros del epicentro de Caracol y 189 del área central del asentamiento (la terminología se explica en Chase y Chase 1987:51-54).

Aproximadamente el 58% de los entierros excavados se asocian con cerámica, lo cual nos permite sus fechamientos en relación a la secuencia arqueológica general de Caracol (cf. A. Chase 1994). La mayoría de los entierros se fechan para el período Clásico (250 dC. - 900 dC.), sin embargo, un entierro parece fecharse tempranamente en 600 aC., en tanto que otro tardío se fecha en 1100 dC. Por lo tanto, y considerando longevidad temporal y distribución espacial, la muestra de entierros humanos proporciona una excelente base de datos a partir de la cual se puede observar la diferenciación e integración de la antigua comunidad de Caracol.

Aunque la muestra de tumbas de Caracol es relativamente grande (n=95), contrario a la creencia popular (Webster 1997:9), la mayoría de los restos humanos de Caracol proceden de entierros que no son tumbas (n=139). Los entierros han sido hallados en varios tipos de excavaciones realizadas en Caracol que incluyen desde excavaciones por pozos de prueba, excavaciones horizontales, calas profundas y limpieza del escombros producto del saqueo; todos estos contextos se han encontrado tanto en el epicentro como en los alrededores del centro del sitio. Debido al enfoque que presenta la arquitectura y grupos de Caracol, la mayoría de los restos óseos humanos pueden correlacionarse con substancial información contextual recobrada de las excavaciones realizadas en los grandes grupos de plazas que los albergan.

La muestra de entierros de Caracol parece ser grande tomando en cuenta estándares arqueológicos, sin embargo, y como se señaló con anterioridad (D. Chase 1997), los individuos recuperados representan en realidad un pequeño porcentaje de la antigua sociedad de Caracol, por lo que inferencias estadísticas para obtener proyecciones sobre demografía y condiciones de salud considerando la muestra son posiblemente engañosas. Sin embargo, ciertas similitudes y diferencias emergen claramente de la muestra y parecen tener un significado cultural considerando distribuciones espaciales. Aquí se definen estos patrones al enfocarnos en aspectos específicos de la muestra tales como tipos de enterramiento y presencia de ofrendas específicas.

### Localización de los Entierros

La mayoría de los entierros hallados en Caracol han sido encontrados en grupos residenciales con

---

plaza - sin importar el estatus de los ocupantes específicos o sus parientes. Como se señaló líneas arriba, en 86% de todos los grupos residenciales investigados (n=87 de 101) - incluyendo a aquellos donde solamente se realizaron pozos de prueba - se encontraron enterramientos. En los lugares donde se realizaron excavaciones se encontraron más de un entierro y estos contienen más de un tipo de enterramiento.

El lugar mas frecuente de entierros en los grupos residenciales es la estructura localizada al oriente (A. Chase y D. Chase 1994). Esta construcción parece haber sido reservada principalmente para rituales mortuarios - según lo indican los entierros y ofrendas. La asociación entre estructura localizada al oriente con enterramiento se encuentra tanto en el área central del asentamiento como en el epicentro de Caracol; sin embargo, templos que no están ubicados al oriente en el epicentro del sitio fueron lugares importantes para entierros. La cohesión en las prácticas de enterramiento tanto en el área central del asentamiento como en el epicentro de Caracol son evidentes en los entierros hallados en las Acrópolis Central y Noreste de Caracol; estos dos grupos residenciales del epicentro muestran actividad mortuaria similar a la encontrada por todo el asentamiento de los alrededores del área central, incluyendo la colocación de múltiples individuos tanto en entierros en tumbas como entierros sin tumba y el uso de dedos humanos y caras hecho en cerámica como ofrendas en la extensión del ritual mortuario. Las excavaciones en las Acrópolis Central y Noreste produjeron el 33% de los entierros del epicentro y estos entierros abarcan desde el período Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal. La parte superior del conjunto arquitectónico más alto de Caracol, Caana, pudo haber tenido una función residencial. Si asumimos que los palacios de la parte superior de Caana tuvieron una etapa temprana, entonces, los individuos hallados en las tumbas de las Estructuras B19 y B20, dos de los templos de la parte superior de Caana, pudieron haber sido los ocupantes de esos palacios de etapa temprana fechados entre 537 dC. y 633 dC.

Los entierros recuperados en el centro del epicentro del sitio ocurren en asociación con conjuntos residenciales de la "élite", y con arquitectura central - presumiblemente no residencial - tal como los edificios localizados en el Grupo A y aquellos que rodean la Plaza B. Si bien los entierros se encuentran en grupos residenciales del epicentro y en templos, sorprendentemente se encuentran ausentes en los palacios del epicentro. El conjunto de palacios del Clásico Tardío conocido como "Barrio" (Estructuras B21-B26) claramente tuvieron una función residencial, sin embargo, los ocupantes del grupo aparentemente no enterraron a sus muertos en los edificios del grupo. A pesar de las excavaciones intensivas, solamente se encontró un entierro en el "Barrio" el cual fue colocado directamente en el núcleo de un edificio que no es palacio ubicado al Norte. Sospechamos que los ocupantes del conjunto "Barrio" - como aquellos del período Clásico Tardío que ocuparon Caana - pudieron haber enterrado a sus muertos en otros lugares, supuestamente en edificios del centro del sitio.

### **Tipos de Entierro**

La tipología de entierros de Caracol incluye cinco categorías básicas (A. Chase y D. Chase 1987:56-57; D. Chase 1994:124). Los enterramientos simples no presentan otros rasgos. Las cistas presentan rasgos identificables que las delimitan y representan intrusiones en matrices pre-existentes. Las cistas pueden presentar piedras alineadas y/o piedras que la cierran, pero su construcción no es muy elaborada. Las criptas, por otra parte, presentan mayor elaboración y se notan por sus muros bajos y piedras colocadas cuidadosamente que las cierran. Los chultunes, o cámaras hechas en la laja, también fueron comunmente utilizados para entierros (cf. Hunter 1994), o bien, chultunes en combinación con tumbas las que constituyen el último tipo de enterramiento reconocido en Caracol. Las tumbas son cámaras muy elaboradas localizadas ya sea en los edificios o en las plazas; las tumbas presentan un acceso fácil para la colocación de individuos fallecidos (o su excavación) y uno se puede mover en estas cámaras. Los diferentes tipos de entierros no se restringen a un lugar específico en el sitio. Las tumbas y cistas son igualmente comunes en el epicentro y el área central del sitio, aunque tipos diferentes de entierros ocurren por lo general en el lugar donde se realiza la excavación. Aunque la cista es el tipo de enterramiento más común en Caracol, las tumbas representan el 40.6% (n=95 de 234) de todos los entierros.

Las tumbas de Caracol son muy variables (Figuras 1, 2, 3, 4). El volumen de las tumbas varía de menos de uno hasta más de 20 metros cúbicos. Las tumbas pueden estar cubiertas por el relleno y presentar la

---

pedra de cierre tradicional, o pudieron haber sido elaboradas y el acceso se realizaba ya sea por el techo o por un muro lateral. Los accesos son rasgos comunes en las tumbas de Caracol: los accesos están presentes en el 66% de las cámaras que han sido registradas (n=54 de 82). Los accesos no están claramente asociados con estatus. Aunque los accesos se han encontrado en la mayoría de las "tumbas reales" (ver la sección de Textos Jeroglíficos abajo), también se presentan en toda la gama de grupos residenciales de los alrededores y forman parte de un patrón distintivo de entierros de Caracol. Los accesos facilitan el ingreso múltiple a las cámaras. Sin embargo, el ingreso a las tumbas también se ha identificado arqueológicamente en cámaras que no presentan acceso (Estructuras A38 y L3). Banquetas han sido halladas en una variedad de tumbas del epicentro y el área central del sitio. Aunque las tumbas con banquetas contienen relativamente con frecuencia grandes cantidades de ofrendas, ninguna de las piedras pintadas de las tumbas que se piensa pudieron haber albergado a la realeza de Caracol se asocia con banquetas. Las banquetas han sido halladas en el 22% de las cámaras registradas (n=18 de 82) y se construyeron a lo largo de una o dos de las paredes de la cámara. Algunas de las banquetas están cuidadosamente elaboradas y contienen un orificio para ventilación como rasgo adicional (Figura 4). Las cámaras también varían en la calidad de su construcción; pueden estar construidas con piedras burdas o con superficie alisada; y algunas - pero no todas - tenían estuco. Particularmente significativo es la presencia de textos pintados en las piedras de cierre o en los muros de las cámaras (n= 7).

### Textos Jeroglíficos

Textos jeroglíficos se encuentran en varias formas diferentes dentro de los entierros de Caracol. Los textos pintados aparecen en las paredes o en las piedras de cierre de las tumbas así como también textos inscritos y figuras en piedras de cierre de tumba, ornamentos de hueso o en pizarra. Aunque algunas de las tumbas estaban pintadas por completo de rojo o con líneas rojas, los textos pintados solamente se encuentran en siete (n=7) tumbas de Caracol. Estas cámaras posiblemente se relacionan con los entierros de los miembros de la familia real o gobernante tomando en cuenta dos consideraciones. Primero, en los textos pintados se usa el glifo emblema de Caracol y/o se hacen referencias a que la dedicación de la tumba fue atestiguada por el gobernante de Caracol. Segundo, las tumbas asociadas con textos pintados presentan por lo general un volumen relativamente grande (oscilando entre 3.09 a 20.71 metros cúbicos, con un promedio de 12.72 metros cúbicos de espacio) y se asocian con un gran número de otras ofrendas. Como se indicó líneas arriba, estas cámaras presentan por lo general accesos (n=5 de 7), pero no se asocian con banquetas.

El análisis en contexto de los textos jeroglíficos y materiales arqueológicos asociados indican que los textos pueden referirse tanto a la dedicación de la tumba como a fechas de defunción, aunque las fechas en ambos casos no tienen que coincidir necesariamente (D. Chase y A. Chase 1996). Cuando los textos jeroglíficos están presentes tanto en la piedra de cierre de la tumba como en los muros, los textos en la piedra de cierre se relacionan por lo general a la dedicación de la cámara, mientras que los textos en los muros indican por lo general la fecha de fallecimiento de un primer ocupante de la tumba.

Otros ejemplos de textos jeroglíficos - por sorprendente que sean - no parecen relacionarse con la realeza de Caracol. Una piedra grabada de cierre de tumba fechada para el período Clásico Tardío se encontró en una pequeña tumba (volumen de 1.3 metros cúbicos) de un grupo residencial localizado a tres kilómetros de distancia del epicentro de Caracol (Figura 5). La piedra presenta un texto y una figura con vestimenta muy elaborada y no hay indicaciones de que esta tumba fue elaborada para la realeza de Caracol; parece ser que la piedra fue el trabajo de un artesano, o bien, es indicador de otros factores desconocidos por ahora.

Artefactos de hueso con textos jeroglíficos (n=6) y textos grabados en pizarra no solamente se encuentran en tumbas reales, también se les halla con frecuencia en entierros con y sin tumbas localizados en el área central y periferia del sitio (ver sección de Artefactos de Hueso abajo). Textos grabados en pizarra parcialmente rota han sido hallados en varios entierros y no se limitan a las cámaras reales u otros lugares del epicentro. La naturaleza tan dispersa de estos textos jeroglíficos en relación a entierros podría ser indicador de la prosperidad de Caracol durante el Clásico Tardío.

### Individuos

En contraste con la vasta mayoría de los entierros de las tierras bajas Mayas (cf. Welsh 1988), una

---

gran proporción de los entierros de Caracol - de todos los tipos de entierros - contienen más de un individuo (D. Chase y A. Chase 1996), hasta ahora, los entierros múltiples comprenden el 46% (n=91 de los 198 entierros donde se pudo identificar individuos) del total de la muestra de entierros. Aunque la mayoría de los entierros de Caracol contienen 5 individuos o menos, una tumba contenía los restos de más de 20 individuos. Los entierros múltiples incluyen los restos de cuerpos en varios estados - articulados, desarticulados, completo, y/ o parcialmente desarticulados. Restos de cremación se han encontrado en un número limitado de contextos. La naturaleza compleja de las prácticas de enterramiento de Caracol se observa más fácilmente en las tumbas donde los entierros secuenciales y la remoción de huesos y/u otros objetos son claramente evidentes.

### **Eventos de Enterramiento**

Como se indicó, los entierros de Caracol con frecuencia no representan un evento único o simple enterramiento. La presencia de individuos en varios tipos de articulación sugiere que algunos de los entierros de Caracol fueron secundarios ocurriendo bastante tiempo después de la muerte o, en lo mínimo, después del descarnado o alguna otra reducción del cuerpo. Las investigaciones sugieren que los individuos no siempre se enterraron primero o por último dentro de los entierros de Caracol. Algunas tumbas fueron profanadas en repetidas ocasiones para agregar nuevos individuos; otras se profanaron para remover hueso y otros artefactos. La evidencia - que incluye estratigrafía mostrando cortes a través de pisos construidos tardíamente en la parte posterior de las cámaras, restos óseos indicando el movimiento de huesos, o cerámica que sugiere acumulación en varios puntos al paso del tiempo - indica el uso y reutilización de las áreas de enterramiento en Caracol (D. Chase and A. Chase 1996).

### **Condiciones de Salud, Dieta e Historia de Población**

El estudio de los restos humanos de Caracol es una investigación en proceso aunque ya se han reportado los primeros resultados (cf. D. Chase 1994, 1997). Las patologías que son evidentes en la muestra incluyen hipoplasia dental, caries, abscesos, hiperostosis porotica, artritis y fracturas curadas. Los análisis preliminares sugieren que no hubo marcadas divisiones en las condiciones de salud entre los habitantes residentes en el epicentro y el área nuclear - como tampoco se observan entre los restos óseos en tumbas y entierros sin tumba de Caracol. Christine White está investigando las medidas isotópicas de huesos en el colágeno de los huesos en la muestra de Caracol (White 1997). Sus resultados preliminares sugieren que hay un patrón en los datos óseos de Caracol relacionados con la dieta lo cual será útil al evaluar las diferencias potenciales de estatus.

### **Modificación Dental**

La modificación dental es un rasgo común de los entierros de Caracol en comparación a algunos otros sitios vecinos de las tierras bajas Mayas. Treinta y tres por ciento de todos los entierros presentan incrustaciones o limado en los dientes; 19.7% de los entierros contienen dientes con incrustaciones y 23.9% presentan limados en los dientes. Treinta y nueve por ciento de todos los grupos excavados con entierros (n=34 de 87) estaban asociados con individuos que presentaban incrustaciones en sus dientes. Esto se compara con una menor frecuencia en los dientes modificados reportados en varios otros sitios Mayas en Belice y en el Petén. Por ejemplo, en Tikal, solamente el 2.6% de los entierros presentaban incrustaciones y este rasgo solamente se encontró en tres grupos arquitectónicos de los casi 100 investigados en el sitio (Becker 1973; ver también Tiesler Blos 1997b). Y en el sureste Petén - probablemente una parte de Caracol en el inicio del Clásico Tardío - 62.7% de 67 personas que presentaban la dentición anterior [22.6% de un total de 186 individuos] estaban asociados con mutilación dentaria (limado e incrustación; Tiesler Blos 1997a:574-575). Por lo tanto, parece ser que la modificación dental - particularmente incrustación - es un marcador distintivo de la identidad de Caracol durante el periodo Clásico Tardío. Las incrustaciones y el limado no están limitados a los contextos reales o de la élite. La mera presencia o ausencia de modificaciones dentales no denotan estatus, sin embargo, patrones específicos de incrustaciones dentales podrían estar relacionados con partes específicas de la población de Caracol.

---

### **Malacates**

Los malacates se encontraron en 6.8% de los entierros (n=16) localizados en el epicentro y en el área central de Caracol. A pesar de la asociación tradicional del hilado y el tejido con la población que no pertenece a la élite (Adams 1970:494), los malacates se encuentran predominantemente en los entierros de la élite o realeza de Caracol. De los 16 entierros con malacates, 11 ocurrieron en tumbas y 5 de estas tumbas se localizan en el epicentro y 2 de éstos parecen ser entierros de la realeza. Esta asociación quizás refleja el significado de actividades de hilado y tejido como parte de la economía de Caracol.

### **Espinas de Mantarraya**

Espinas de mantarraya han sido halladas en cantidades relativamente limitadas en los entierros de Caracol (en 6% de todos los entierros), aunque también se les ha encontrado en otros contextos - tales como en ofrendas. Las espinas de mantarraya se han hallado en varios entierros "reales" y en lugares que no son tumbas y que no se asocian con la realeza. De los 14 entierros con espinas de mantarraya, cuatro se encontraron en tumbas, 9 en entierros que no son tumbas y uno se halló adentro de un chultún. La mayoría de las espinas de mantarraya se hallaron en entierros localizados en el epicentro (n=11), sin embargo, solamente dos de las tumbas con espinas de mantarraya presentaban textos jeroglíficos pintados.

### **Obsidiana**

Casi la mitad de todos los entierros (44.4%; n=104 de 234) - ya sea en tumbas o no en tumbas, ubicados en el epicentro o área central - contienen algo de obsidiana; sin embargo, en muchos casos la obsidiana estaba fragmentada y quizás no formó parte original de la ofrenda. Aún no hemos explorado por completo las asociaciones de las puntas de lanza de obsidiana que se encuentran en asociación con varios de los depósitos mortuarios de Caracol. Una gran cantidad de obsidiana - 8,913 piezas halladas sobre la tumba A3 y 5,325 piezas asociadas con la tumba A34 - se encontraron sobre las piedras de cierre o accesos de varias de las tumbas de Caracol y parece que el 71% (n=5 de 7) de esas tumbas con textos pintados se asocian con concentraciones de obsidiana.

### **Espejos**

Representados ya sea por su base o fragmentos de pirita, los espejos se hallaron en un número relativamente pequeño en los entierros de Caracol (n=12; 5.1%). La mayoría de los espejos (n=8) se hallaron adentro de tumbas; sin embargo, 3 se encontraron en entierros que no están en tumbas y uno se recobró de un entierro en chultún. De los 8 espejos hallados en tumbas, 7 se encontraron en el epicentro del sitio. Parece que hay una correspondencia muy parcial entre espejos y tumbas pintadas (n=1).

### **Barras de Piedra Caliza**

Barras de piedra caliza se han encontrado en 2.6% de los entierros de Caracol (n=6) consistentes en cuatro tumbas, un entierro que no es tumba y un chultún. Todos estos entierros se localizan en el área central del sitio y no se restringen al epicentro. Desconocemos cual es la función de estas barras de piedra caliza, aunque suponemos que quizás se utilizaron en la producción de algodón. Al igual que los malacates, la asociación de estas barras con tumbas parece sugerir la importancia en la producción de vestimenta para la gente de Caracol.

### **Restos de Fauna**

La colección de fauna de Caracol es bastante grande ya que incluye mas de 84,000 (Teeter 1997). La correlación entre los restos de fauna con entierros y otros contextos en Caracol no es posible realizarla por ahora ya que no se están realizando los análisis correspondientes. Sin embargo, es obvio que los restos de fauna son claves en las ofrendas que acompañan a los entierros. Partes completas de huesos que no son humanos se han hallado en algunos entierros (Estructura A3), aunque partes de individuos han sido incluidos en otros entierros.

El trabajo inicial de Morton (1987) sugirió que los huesos de codornices en los entierros reales tenían

---

una representación importante, en tanto que Teeter (comunicación personal, 1997) ha asociado las tumbas de Caracol con restos no trabajados de zorro. Esta interpretación pudiera apoyar la idea de que el zorro representa la cabeza de un linaje (Schele y Freidel [1990] sugieren que esta asociación ocurre en el marcador de juego de pelota localizado al Sur del Complejo Mundo Perdido de Tikal). Además, otras ofrendas importantes eran huesos trabajados.

### **Artefactos de Hueso**

Los artefactos de hueso están presentes en 15% de todos los entierros de Caracol (n=35). Hueso trabajado se encontró en 22% de todas las tumbas (n=21), pero solamente en 8.5% de todos los entierros que no son tumbas (n=12 más 2 entierros en chultunes). Los artefactos de hueso incluyen alfileres, agujas, lancetas, prendedores y cuentas tubulares. Los alfileres se hallaron en 14 entierros de los cuales 8 eran tumbas. Seis de los entierros (2 tumbas y 4 que no eran tumbas) se encontraron en o inmediatamente adyacente al epicentro del sitio; de éstos, supuestamente uno es un entierro asociado a la realeza.

Las agujas de hueso se hallaron en 6 entierros. De estos, 4 entierros estaban en tumbas y 2 no estaban en tumbas. Un tercio (n=2) de los entierros con agujas de hueso se localizaron en el epicentro - uno en una tumba y otro en lo que no era tumba (aunque la tumba del epicentro [Estructura A7] pudo haber sido una tumba real y esta aguja es de hueso humano). La única lanzeta de hueso se halló en un entierro que no estaba en tumba (C6B/30) el cual se localizó en una parte amurallada al Sur del epicentro, esta área se cree que fue ocupada por artesanos.

Prendedores de hueso se encontraron en 10 entierros que incluyen 6 tumbas, 3 que no son tumbas y un chultún. Cuentas de hueso se hallaron en 3 entierros que incluyen 2 tumbas y uno que no es tumba. Huesos con textos jeroglíficos se encontraron en 6 entierros -4 tumbas y 2 que no son tumbas. Considerando la supuesta correlación de la élite con la capacidad de leer y escribir (Marcus 1992:27-28), es interesante observar que solamente uno de estos entierros se localiza en un grupo residencial de la élite en el epicentro del sitio, mientras que los otros entierros se localizan en grupos residenciales que no son de la élite y que se encuentran dispersos por todo el sitio. El hueso trabajado más elaborado hallado hasta ahora se encontró en un entierro que no estaba en tumba en un área que parece estar asociada con artesanos al sur del epicentro de Caracol.

### **Cerámica en General**

Las vasijas cerámicas son ofrendas comunes en los entierros de Caracol (A. Chase 1994). Más de la mitad de los entierros del sitio presentan vasijas cerámicas (58%, n=137) y piezas completas o restaurables se encontraron en 70.5% de las tumbas y 50.4% de los entierros que no son tumbas. Cincuenta y siete por ciento de los entierros tienen una o dos vasijas; 77 contienen tres o más vasijas. El mayor número de vasijas halladas en un entierro se fechan para los períodos Clásico Temprano (Estructura A1, n=41) y Protoclásico (Estructura B34, n=32). Entierros individuales fechados para el Clásico Tardío presentan hasta 23 vasijas. El promedio de vasijas por entierro es 3.2. El promedio de objetos de cerámica por tumba es 7.8 por cámara. El promedio de objetos de cerámica en entierros que no están en tumbas es 1.6 por entierro. Muchas de las vasijas halladas en los entierros están erosionadas y resulta difícil decir si en alguna ocasión estaban pintadas. Sin embargo, vasijas policromas están presentes en por lo menos 59 de los entierros (minimamente el 25% de todos los entierros de Caracol) y su distribución no se restringe a tumbas (n=37) o al epicentro del sitio (n=19). Además, las vasijas policromas aparecen por todo el sitio, tanto en contextos con tumbas como los que no lo son (n=23) y en 20 grupos diferentes (5 en el epicentro). En el epicentro de Caracol, vasos policromos aparecen en cuatro tumbas y dos entierros que no son tumbas; en el área central de Caracol, vasos policromos se asocian con nueve tumbas y ocho entierros que no están en tumbas.

### **Incensarios**

Incensarios o quemadores de incienso también se incluyen en entierros que no están en tumbas (n=3) como en los que están en tumbas (n=7) en los contextos de Caracol. Tres entierros con incensarios (2 tumbas) se hallaron en el epicentro; los otros se encontraron en el área central de Caracol (2 entierros que no están en

---

tumbas).

### **Ofrendas de Vasijas**

Parte del complejo mortuario de Caracol incluye ofrendas de vasijas que tiene caras modeladas en la mayoría de los grupos residenciales localizados en los alrededores del sitio. Aunque las ofrendas de vasijas aparecen por lo general separadas de los entierros en Caracol, ya sea sobre o enfrente de edificios asociados con entierros, las vasijas muy especializadas también se incluyen directamente con los entierros de Caracol (n=6). Parte de un rostro en cerámica de una ofrenda se incluyó intencionalmente en un entierro que no está en tumba en un grupo residencial de la periferia (Bayal, C85), y ofrendas cerámicas que incluye dedos humanos se encontraron en cinco entierros asociados a contextos que no son tumbas (n=3; 1 en el epicentro) y en tumbas (n=2; Tulakatuhebe y la Acrópolis Central).

### **Jadeita**

Artefactos de jadeita se encontraron en 14.5% de todos los entierros de Caracol (n=34). La mayoría de estos artefactos aparecen en tumbas (n=23), sin embargo, 10 entierros que no están en tumbas y un chultún contienen jadeita. La distribución de jadeita en entierros comprende tanto el área central como el epicentro del sitio. Sin embargo, entierros conteniendo diferentes cantidades de jadeita varían desde un solo artefacto hasta varios cientos de piezas (ver entierro A34). Solamente 11 de los entierros con jadeita se hallaron en el epicentro de Caracol, 2 en contextos que no son tumbas y 9 en tumbas; 23 entierros con jadeita se encontraron en el asentamiento residencial de los alrededores del sitio. También se encontró jadeita en la mayoría de las tumbas supuestamente relacionadas con la realeza, tomando en cuenta sus asociaciones con textos pintados de las tumbas (n=5). Orejeras de jadeita, claramente un marcador de estatus, se encontraron en 6 tumbas localizadas muy cerca del epicentro de Caracol.

### **Artefactos de Concha y Caracol**

Concha y caracol forman una clase de artefactos que destaca en las excavaciones de Caracol (Cobos 1994). Las cantidades totales de objetos de concha y caracol del sitio sobrepasan las 12,000 piezas e igualan o son mayores a lo reportado en Tikal (Moholy-Nagy 1985, 1987). Sin embargo, y a diferencia de Tikal, los objetos de concha y caracol están elaborados con caracoles y no tanto con conchas *Spondylus*. Pero, todavía sigue el trabajo de Cobos (1994), varios lugares para la producción de objetos de concha y caracol han sido registrados en los alrededores del epicentro de Caracol. Los artefactos de concha y caracol también ocurren con frecuencia como ofrendas de entierros y se han hallado en 42.3% de los entierros del sitio (n=99). Cuarenta y siete tumbas contenían artefactos de concha y cincuenta y un entierros sin tumba y un chultún estaban asociados con artefactos de concha y caracol. Estos artefactos están ampliamente distribuidos por todo el epicentro y área central, sin embargo, la cantidad y variedad de los ornamentos de caracol y concha varía substancialmente en la muestra. Se asume que un análisis más refinado del material podría revelar una mayor diferenciación de estas ofrendas dentro de los entierros del sitio (ver la siguiente sección de Orejeras).

### **Orejeras**

Las orejeras son un tipo de artefacto que particularmente proporciona comparaciones interesantes en la muestra de Caracol. Las orejeras están hechas en concha principalmente, sin embargo, también las hay de jadeita y obsidiana. Diez y siete por ciento de todos los entierros de Caracol presentaban ya sea orejeras de concha, jadeita u obsidiana, o un conjunto de ellas (n=40 de 234); 36.8% de las tumbas contienen orejeras (n=25) y 10.8% de los entierros que no están en tumbas contienen orejeras. Esta distribución es inusualmente elevada. Las orejeras de concha se encontraron por todas partes del sitio, aunque las de jadeita se restringen a lugares del epicentro.



---

## CONCLUSIONES

---

Hay una serie de factores claves que unifican la muestra de entierros de Caracol y también sirven para distinguirlos de otras muestras reportadas en otros sitios de las tierras bajas Mayas. La riqueza relativa de los restos mortuarios de Caracol, particularmente durante el período Clásico Tardío, es quizás uno de los rasgos más notables y es fácilmente visible en el número tan alto de tumbas que ocurren en el sitio (se han registrado  $n=95$ ; 40.6%), en comparación a otros sitios de las tierras bajas Mayas (cf. Welsh 1988). Las tumbas se han encontrado en todas las áreas del sitio (epicentro y área central; Figura 6), y en casi 60% de los grupos residenciales que han sido investigados (58.4%;  $n=59$  de 101). Como ya se había observado (A. Chase 1992:37), si las tumbas son vistas como entierros de la élite, un porcentaje altísimo (y con seguridad muy irreal) de la población de Caracol podría considerarse de la élite. Las tumbas de Caracol, más que indicadores de estatus social, son indicadores de la amplia prosperidad que se gozó en el sitio durante el período Clásico Tardío.

Otros factores refuerzan el grado relativamente alto de bienes materiales compartidos por los antiguos habitantes de Caracol. Artefactos de concha y caracol están presentes en 42.3% de los entierros y las orejeras de concha se encuentran en 13% de los entierros. Más del 38% de los entierros de Caracol ( $n=90$ ) contienen 20 o más ofrendas - número seleccionado por Welsh (1988:148-149) en su estudio comparativo de prácticas en los entierros Mayas como indicador de entierros de alto estatus. Aunque este número es muy arbitrario, los cálculos hechos por Welsh muestran que ningún otro sitio en su muestra contiene entierros tan bien abastecidos como los de Caracol. Sin embargo, no hay correlaciones sencillas de riqueza y estatus en Caracol. Las tumbas no solamente fueron usadas por un grupo amplio de Mayas Prehispánicos que incluía no solamente la nobleza, pero objetos tales como las espinas de mantarraya u objetos portables (hueso) con textos jeroglíficos - con frecuencia se piensa que tienen una distribución restringida - se encuentran predominantemente en contextos que no se asocian a la nobleza. De hecho, las consideraciones de varios artefactos que aparecen en las tumbas de Caracol sugieren que no hay indicadores de estatus sin ambigüedad - con la posible excepción de los textos pintados en tumbas.

La uniformidad en los entierros de Caracol sugiere una cohesión en prácticas culturales que es inesperada cuando se compara con otras áreas vecinas. Esta uniformidad no solamente incluye objetos específicos, tales como artefactos de concha y caracol, y rasgos arquitectónicos tales como tumbas y accesos, sino también prácticas culturales más amplias relacionadas con el entierro de múltiples individuos y eventos múltiples de enterramiento, así como asociaciones con prácticas especiales de ofrendas residenciales. El entierro de varios individuos no es una práctica única de Caracol (ver por ejemplo Hammond et al. 1975; Healy et al. 1983; Leventhal y Dunham 1989; Moholy-Nagy 1987; Smith 1950; Smith y Kidder 1943), pero es mucho más común aquí que en otras áreas de las tierras bajas Mayas. Aunque la utilización de estructuras localizadas al oriente de las plazas para actividades mortuarias había sido notada en otros sitios (Becker 1971, 1982; Leventhal 1983), dicha práctica estuvo muy desarrollada en la región de Caracol. En las estructuras del oriente, o más realísticamente, fue en los mausoleos de los grupos residenciales de Caracol en los que ancestros venerables fueron presuntamente colocados y en ocasiones enterrados permanentemente, ahí se realizaron sacrificios, se depositaron ofrendas y el incienso se quemó en recipientes muy elaborados de cerámica. Tomando en cuenta la disposición de las ofrendas e incensarios, así como también los textos pintados en las tumbas, resulta muy evidente el que los lugares de enterramiento fueron consagrados y considerados como sagrados. Solamente uno de los 87 grupos excavados (Barrio) tiene una estructura al oriente que no sirvió para una función predominantemente mortuaria; en este grupo, la estructura del oriente fue un palacio de la élite y no

---

un templo o altar.

Una identidad diferente se forjó en Caracol durante el período Clásico Tardío (A. Chase y D. Chase 1996a, 1996b). Esta identidad está muy bien expresada en los abundantes restos mortuarios del sitio. Posterior al período de guerra y expansión política de Caracol durante los siglos VI y VII dC., una inversión substancial en la integración y estabilización de Caracol es evidente con la creación del sistema de caminos y en la intensificación de agricultura sostenible por medio de terrazas por todo el sitio. A la par de estas "inversiones capitales" se cuajó la identidad de Caracol marcada por actividades culturales y rituales centradas en la casa y veneración de los muertos. Considerándolas juntas, estas actividades sirvieron para unificar eficazmente a la población de Caracol por varios cientos de años hasta el inicio del período Clásico Terminal.

---

## AGRADECIMIENTOS

---

El Proyecto Arqueológico de la Universidad Central de Florida ha sido asistido por numerosos individuos, instituciones y fundaciones a lo largo de su existencia. La Universidad Central de Florida y el Gobierno de Belice han sido instrumentales para asegurar el éxito del Proyecto. El apoyo económico recibido a través de los años ha sido obtenido de numerosas fuentes que incluyen: donaciones privadas a la Universidad Central de Florida (anualmente, aunque en especial durante 1985-1987), la Fundación Harry Frank Guggenheim (1988, 1989), la Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional y el Gobierno de Belice (1988, 1992); el Gobierno de Belice (1993), la Fundación Nacional de la Ciencia (NSF en 1988 [BNS-8619996], 1994-1996 [SBR-9311773], 1997 [SBR-9708637]), la Fundación Dart (1996), la Fundación Stans (1997), y la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos (FAMSI) en 1997. Arlen F. Chase y Rafael Cobos proporcionaron comentarios editoriales en una primera versión del texto. Rafael Cobos es el responsable de haber traducido el texto del idioma Inglés al Español.

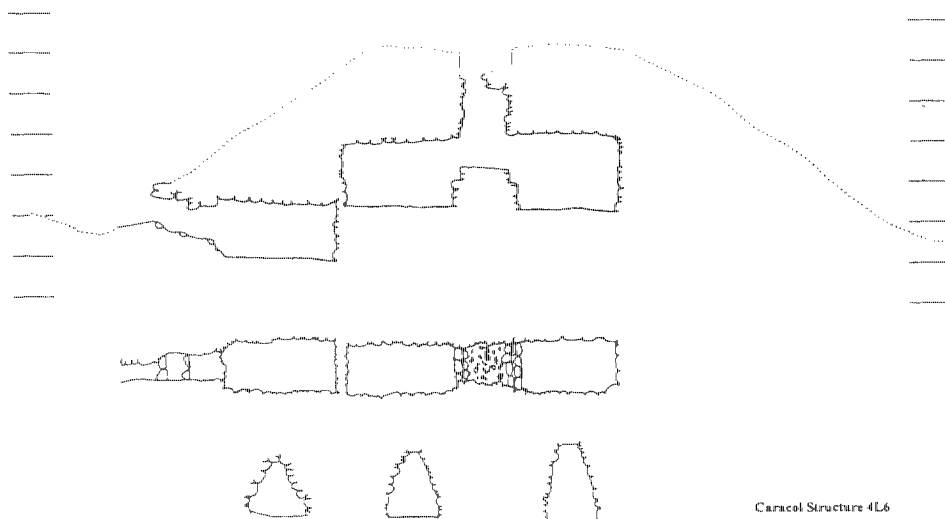
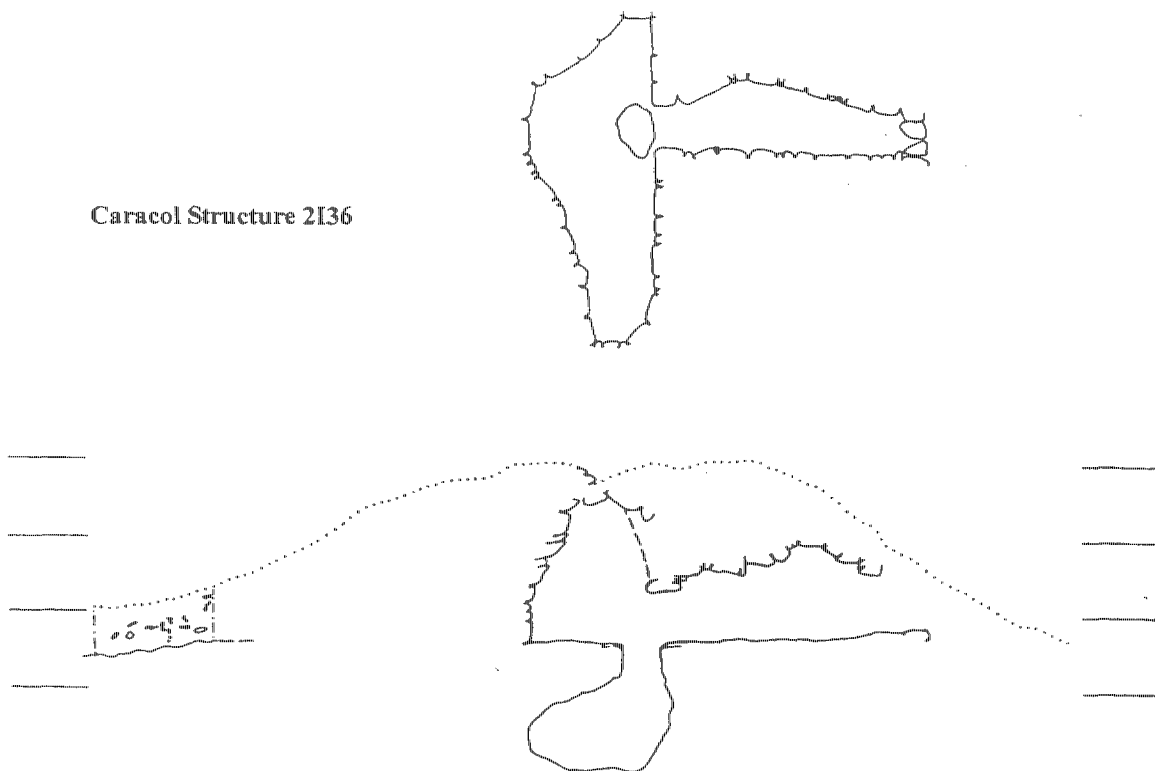


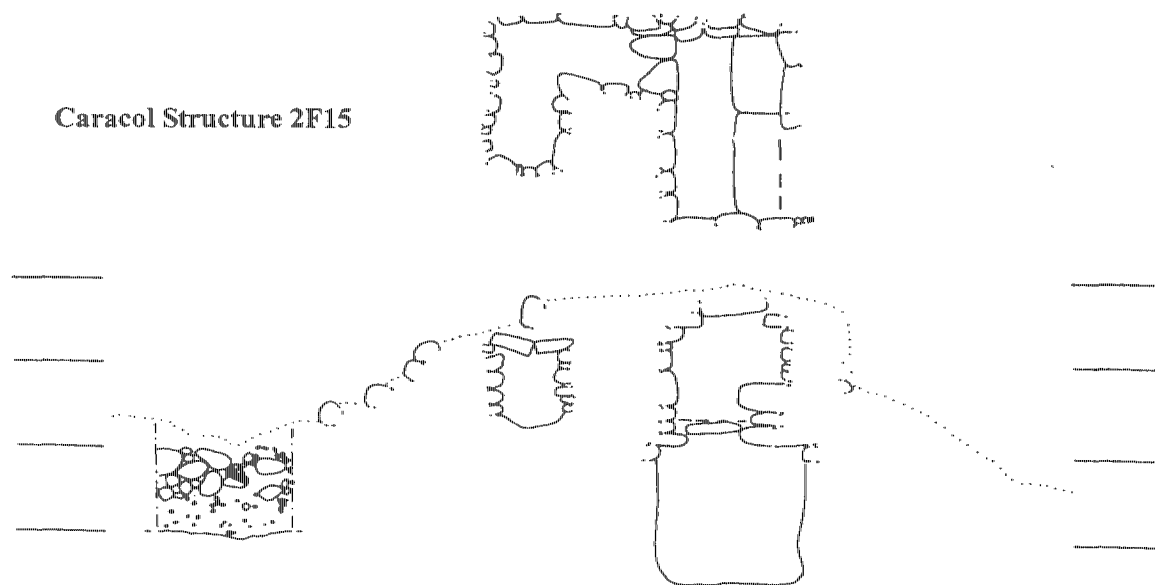
Figura 1. Corte transversal de la Estructura 4L6 de Caracol mostrando tres tumbas y puntos de entrada; los planos y el corte axial de las tres tumbas se muestra abajo. Las líneas horizontales a los lados del montículo están separadas a un metro.

**Caracol Structure 2I36**



*Figura 2. Sección eje a través de la Estructura 2I36 de Caracol, mostrando pozo de prueba, tumba, chultún y entrada; el plano de la tumba, la entrada y la boca del chultún se muestran arriba. Las líneas horizontales a los lados del montículo están separadas a un metro.*

**Caracol Structure 2F15**



*Figura 3. Sección eje a través de la Estructura 2F15 de Caracol mostrando pozos de prueba y las secciones de tres tumbas; el plano que ilustra las cámaras superiores unidas se muestra arriba. Las líneas horizontales a los lados del montículo están separadas a un metro.*

Caracol Structure A7

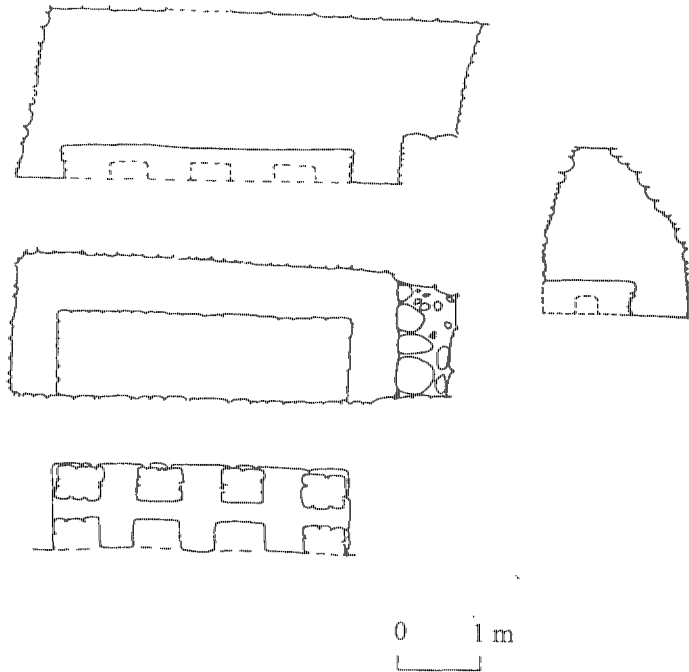


Figura 4. Plano y corte de la tumba en la Estructura A7 de Caracol que contiene una banqueta con "orificio de ventilación". Las piedras "pilar" debajo de la banqueta se muestran en el plano inferior y sección axial.

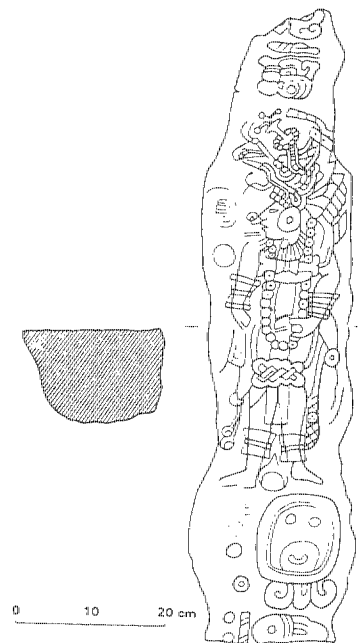
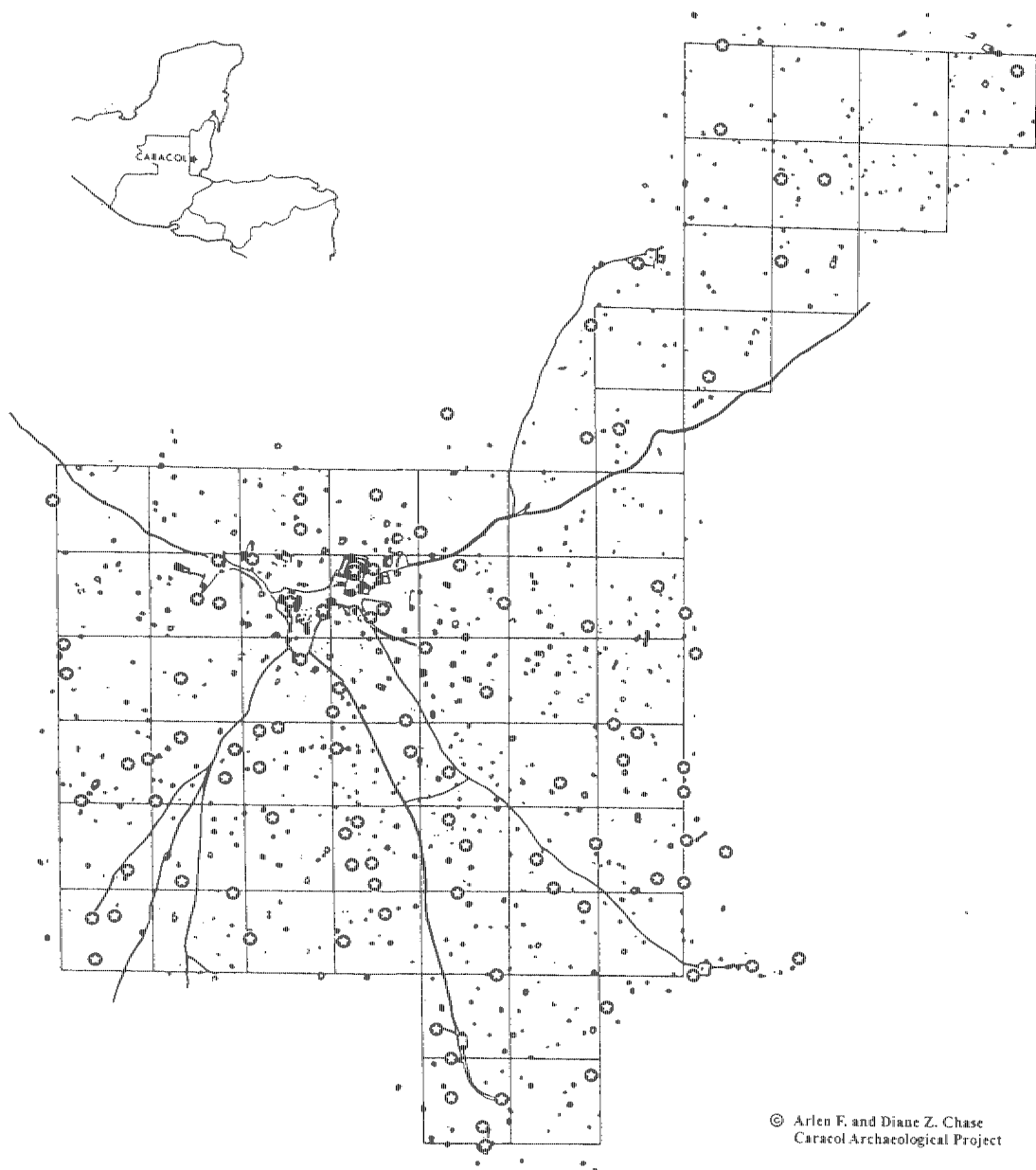


Figura 5. Dibujo de una piedra de cierre de bóveda grabada hallada en una tumba saqueada en un grupo residencial, ubicado fuera del Grupo Terminal Conchita. Dibujo realizado por Nikolai Grube, Proyecto Arqueológico Caracol.



© Arlen F. and Diane Z. Chase  
Caracol Archaeological Project

Figura 6. Los 16 km<sup>2</sup> de la zona central del sitio de Caracol, Belice, mostrando la distribución de grupos con tumbas conocidas.

---

## REFERENCIAS

---

- Adams, Richard E. W.  
1970 "Suggested Classic Period Occupational Specialization in the Southern Maya Lowlands," in W.R. Bullard, Ed., *Monographs and Papers in Maya Archaeology*, pp. 487-498, Paper No. 61, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- Becker, Marshall  
1971 The Identification of a Second Plaza Plan at Tikal, Guatemala and Its Implications for Ancient Maya Social Organization, Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology, University of Pennsylvania, Philadelphia (University Microfilms).
- 1973 "Archaeological Evidence for Occupational Specialization Among the Classic Period Maya at Tikal, Guatemala," *American Antiquity* 38(4):396-406.
- 1982 "Ancient Maya Houses and Their Identification: An Evaluation of Architectural Groups at Tikal and Inferences Regarding Their Function," *Revista Española de Antropología Americana* 12:111-129.
- Chase, Arlen F.  
1994 "A Contextual Approach to the Ceramics of Caracol, Belize," Caracol, Belize," in D.Z. Chase and A.F. Chase, Eds., *Studies in the Archaeology of Caracol, Belize*, pp.157-182, Monograph 7, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- Chase, Arlen F. and Diane Z. Chase  
1987 *Investigations at the Maya City of Caracol, Belize: 1985-1987*, Monograph 3, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- 1994 "Veneration of the Dead at Caracol, Belize," in V. Fields and M. Greene, Eds., *Seventh Palenque Round Table, 1989, Vol. 9*, pp. 53-60, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- 1996a "A Mighty Maya Nation: How Caracol Built an Empire by Cultivating Its "Middle Class," *Archaeology* 49(5):66-72.
- 1996b "More Than Kin and King: Centralized Political Organization Among the Ancient Maya," *Current Anthropology* 37(5):803-810.
- Chase, Diane Z.  
1994 "Human Osteology, Pathology, and Demography as Represented in the

- 
- Burials of Caracol, Belize," in D.Z. Chase and A.F. Chase, Eds., *Studies in the Archaeology of Caracol, Belize*, pp. 123-138, Monograph 7, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- 1997 "Southern Lowland Maya Archaeology and Human Skeletal Remains: Interpretations from Caracol (Belize), Santa Rita Corozal (Belize), and Tayasal (Guatemala)," in S.L. Whittington and David M. Reed, *Bones of the Maya: Studies of Ancient Skeletons*, pp. 15-27, Smithsonian Institution Press, Washington.
- Chase, Diane Z. and Arlen F. Chase*  
1994 Eds., *Studies in the Archaeology of Caracol, Belize*, Monograph 7, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- 1996 "Maya Multiples: Individuals, Entries, and Tombs in Structure A34 of Caracol, Belize," *Latin American Antiquity* 7(1):61-79.
- Hammond, Norman, Kate Pretty, and Frank Saul*  
1975 "A Classic Maya Family Tomb," *World Archaeology* 7(1):57-78.
- Healy, Paul, Jaime Awe, and Herman Helmuth*  
1983 "Caledonia (Cayo), Belize: An Ancient Maya Multiple Burial," Paper presented at the XI International Congress of anthropological and Ethnological Sciences, Vancouver, British Columbia.
- Hunter-Tate, Clarissa C.*  
1994 "The Chultuns of Caracol," in D.Z. Chase and A.F. Chase, Eds., *Studies in the Archaeology of Caracol, Belize*, pp. 64-75, Monograph 7, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- Leventhal, Richard*  
1983 "Household Groups and Classic Maya Religion," in E.Z. Vogt and R.M. Leventhal, *Prehistoric Settlement Patterns*, pp. 55-76, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Leventhal, Richard and Peter Dunham*  
1989 "A Regional Model of Political Organization in the Maya Lowlands: An Example from Southern Belize," Paper presented at the 54th Annual Meetings, Society for American Archaeology, Atlanta.
- Marcus, Joyce*  
1992 *Mesoamerican Writing Systems: Propoganda, Myth, and History in Four Ancient Civilizations*, Princeton University Press, Princeton.
- Moholy-Nagy, Hattula*  
1985 "Social and Ceremonial Uses of Marine Molluscs at Tikal," in M. Pohl, Ed., *Prehistoric Lowland Maya Environment and Subsistence Economy*, pp. 147-158, Paper No. 77, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.

- 
- 1987 "Early Classic Problematic Deposits: A Preliminary Report on Teotihuacan-Related Burials at Tikal, Guatemala," Paper presented at the 52nd Annual Meetings, Society for American Archaeology, Toronto.
- 1997 "Middens, Construction Fill, and Offerings: Evidence for the Organization of Classic Period Craft Production at Tikal, Guatemala," *Journal of Field Archaeology* 24(3):293-313.
- Morton, June  
1987 "A Preliminary Report on the Faunal Analysis of Caracol, Belize," Appendix IV, in A.F. Chase and D.Z. Chase, *Investigations at the Classic Maya City of Caracol, Belize: 1985-1987*, pp.106-110, Monograph 3, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- Schele, Linda and David A. Freidel  
1990 *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*, William Morrow, New York.
- Smith, A. Ledyard  
1950 *Uaxactun, Guatemala: Excavations of 1931-37*, Publication 588, Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.
- Smith, A. Ledyard, and Alfred V. Kidder  
1943 *Explorations in the Motagua Valley, Guatemala*, Contributions to American Anthropology and History No. 41, Publication 546, Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C. Teeter, Wendy Giddens
- 1997 "Animal Utilization in a Growing City: Vertebrate Exploitation at Caracol, Belize," Paper presented at 62nd Annual Meeting, Society for American Archaeology, April 4, Nashville.
- Tiesler Blos, Vera  
1997a "Rasgos Bioculturales en la Población Prehispánica del Sureste del Petén, Guatemala," in *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala: 1996*, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- 1997b "Aspectos Poblacionales y Funerarios Prehispánicos en Calakmul," Paper presented at *Los Investigadores de la Cultura Maya: VII Encuentro*, November, Campeche, México.
- Webster, David  
1997 "Studying Maya Burials," in S.L. Whittington and David M. Reed, *Bones of the Maya: Studies of Ancient Skeletons*, pp. 3-12, Smithsonian Institution Press, Washington.
- Welsh, W. B. M.  
1988 *An Analysis of Classic Lowland Maya Burials*, BAR International Series 409, BAR, Oxford, England.



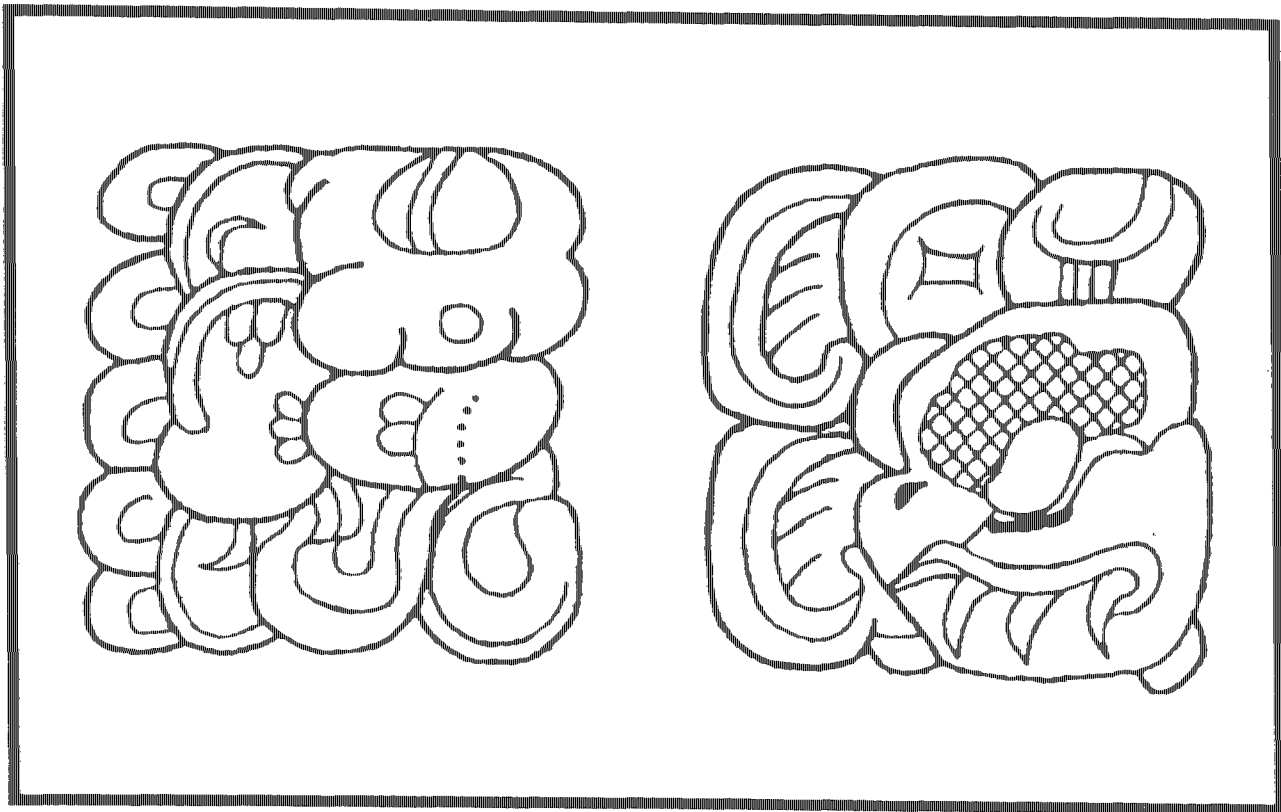
---

White, Christine D.  
1997

"Ancient Diet at Lamanai and Pacbitun: Implications for the Ecological Model of Collapse," in S.L. Whittington and David M. Reed, *Bones of the Maya: Studies of Ancient Skeletons*, pp. 171-180, Smithsonian Institution Press, Washington.

Los Investigadores  
de la  
**Cultura Maya**  
6

**TOMO I**



**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CAMPECHE**



1998

